EL ADVIENTO

ORIGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO HISTÓRICO DEL ADVIENTO



Fr. Iván Fernando Mejía Correa, O.P.



Espera pascual originaria e invocación Maranatha: En la Iglesia de los primeros siglos, la celebración de la Pascua estaba dominada por la espera de la manifestación definitiva del Señor, de donde nació la invocación "¡Maranatha! ¡Ven, Señor!"
(Ap 22,17.20) como rasgo característico de la piedad cristiana antigua.

Origen pagano e imperial del término adventus: En la concepción pagana, adventus designaba la visita o presencia anual de la divinidad en su templo, idea que el culto al emperador adoptó para referirse a la visita, aniversario o fiesta del emperador.



Navidad y Epifanía como fiestas complementarias: El Adviento cristiano alude conjuntamente a la Navidad y a la Epifanía (palabra griega que indica el aspecto manifestativo de la venida), surgidas en el siglo IV tras la libertad constantiniana y difundidas rápidamente por Oriente y Occidente.

Navidad frente al arrianismo: En la lucha contra el arrianismo, que negaba la filiación divina de Jesús de Nazaret, la Navidad se convirtió en la fiesta del dogma de la divinidad de Cristo definido en el Concilio de Nicea (325).

Triple dimensión temporal del misterio: En la celebración litúrgica del Adviento coexisten el memorial del pasado (la espera de Israel), el misterio celebrado en el presente (la encarnación) y la anticipación del futuro (la parusía o manifestación en la gloria).

Riesgo del reduccionismo sentimental: Reducir el Adviento únicamente al sentimiento popular hacia el nacimiento del Niño Jesús empobrece y falsea su significado, siendo esta una tentación pagana que surge continuamente.









Tonalidad propia distinta de la Cuaresma: Aunque la Navidad llegó a requerir un período de preparación, el Adviento nunca se planteó como un paralelismo de la Cuaresma, pues reviste una tonalidad alegre, aunque de gozo contenido.

Diversidad histórica y geográfica: A diferencia del ciclo pascual uniforme, el Adviento surgió relativamente tarde (siglos VI-VII) en distintas iglesias de Occidente con soluciones variadas —incluso con carácter bautismal en España y la Galia—, celebrándose hoy en cuatro semanas en el rito romano y seis domingos en la iglesia milanesa.







Estructura actual en dos períodos: La reforma litúrgica actual distingue un adviento escatológico en las primeras semanas y un adviento natalicio del 17 al 24 de diciembre, donde se encuentran los elementos marianos más importantes.

El Adviento como estado permanente de la Iglesia: La Iglesia vive un Adviento perpetuo hasta que venga el Señor, presentándose este tiempo como una escuela de espiritualidad válida para toda la época histórica entre Pentecostés y la parusía.



Muchas gracias

Fr. Iván Fernando Mejía Correa, O.P.

REFERENCIA:De Fiores, S., & Meo, S. (Dirs.). (1988). Nuevo diccionario de mariología. Ediciones Paulinas.